

**CAPITANIA GENERAL**  
DE LA  
**SIEMPRE FIEL ISLA DE CUBA.**

El Sr. Señor = Serian como las tres y media de la ma-  
 ñana del día diez y nueve cuando fui avisado p.<sup>o</sup> un  
 Sireno que en el muelle de Aturo habia sido corrido por  
 unos hombres armados de sable. Inmediatamente me levan-  
 te fui a la Carcel, puse su guardia sobre las armas y despu-  
 es al Cuartel donde recogí los cuarenta o cuarenta y tres hom-  
 bres q. habia y con ellos me dirigí a la carrera acia la Pa-  
 ra. Poco antes de llegar oí unos tiros que debieron ser de la  
 Carcel. En este estado, sin saber quien habia entrado en el  
 Pueblo hostilmente dividí la fuerza en dos trozos y mandé al  
 Oficial q. dirigia el primero que con una guerrilla avanzara  
 hacia el muelle a reconocerlo. Escaramento habia andado este  
 Oficial unos veinte pasos y yo estaba dando ordenes al Capi-  
 tan D. Manuel Segura, cuando oí una descarga y vi disparar  
 de este trozo por derecha e izquierda encontrandome de este  
 modo a la cabeza de veinte hombres entre ellos un Corneta  
 y dos tambores con su Capitan y un Subteniente acometido  
 por una columna fuerte cuya fuerza no pude apreciar con  
 exactitud por la oscuridad de la noche. Tri las cosas no me  
 quedaba mas que dos partidos o retirarme o defendirme en mi  
 cara unica q. estaba abicita. El primero hubiere sido impo-  
 sible ejecutarlo ordenadamente, por que la superioridad del  
 enemigo hubiera convertido este movimiento en una dispersion  
 cogiendome la tropa p.<sup>o</sup> las correas al dar la media vuelta.  
 De manera que el segundo era indudablemente el unico acep-  
 table, con el podia dar lugar a que acudieran los pequeños

72  
destacamentos inmediatos y en combinacion con ellos efectuar una reunion de fuerzas que me hubiera permitido maniobrar: daba tiempo a que acudiera auxilio de Matanzas o a que recobrados los paisanos de su sorpresa hostilizaran a los contrarios, y sobre todo y lo mas importante salvara el honor de las armas de S. M. la Reina N. A. J. A. Resuelto pues entre en mi casa con los ultimos Soldados cuando el enemigo llegaba a la pucuta, distribui la fuerza aprovechando los fuegos y tome la cara inmediata. Comoviendo el enemigo por las cuatro acometidas que dio de la inutilidad de sus esfuerzos se decidio a prender fuego a los edificios y lo consiguió degraaciadamente por el frente que da a la Calle Real. No se si la clare de maderas con que se fabrican las casas en este País o que otra circunstancia hizo q. se convirtiera instantaneamente en cenizas. Pare a la segunda cara y dispuse desde luego abrir un boquete en la siguiente; pero era una pared maciza y mis herramientas las bayonetas y algun otro hierro inutil p.<sup>a</sup> el caro, de modo q. por mas esfuerzos q. se hicieron todavia no lo habia conseguido cuando el fuego nos tenia rodeados. A punto ya de arfisiarnos, sin cartuchos y sin ninguna esperancia de fuera y figurandome que girar capitulando se satisfaria Narciso Lopez con solo mi vida salvandose ari la de mis subordinados di orden al Capitan p.<sup>a</sup> tratarla y la consiguió de que saldiarnos con armas y los honores de guerra cuya condicion no se cumplio. Nos hicieron prisioneros y nos condujeron a un Vapor al anochecer cuando ya se oian algunos disparos de la tropa q. entraba en el Pueblo, hasta q. al dia siguiente como a

las ocho de la mañana nos embarcamos a una lancha  
 de pescadores a la distancia de cinco leguas de la pobla-  
 cion y con la condicion de no tomar las armas hasta q.  
 fueremos ranceados. Se me obridaba manifestar a V.S. q.  
 la capitulacion se verifico a las ocho y media de la mañ-  
 ana y la circunstancia de que ya prisionero y en la Carcel  
 me hicieron un disparo por la espalda parandome la bala  
 por el lado izquierdo de la cabeza un poco alta y q.  
 parecia q.  
 me Sargento americano se complacia en ertarnos  
 amenazando constantemente apuntandonos con su rifle=  
 Nada me ha dejado que decir el comportamiento de los  
 Señores Oficiales y tropa, todos han cumplido con su deber  
 batiendose bien y dando al enemigo una pequeña muestra  
 de lo q.  
 son capaces de hacer nuestros valientes Soldados=  
 La fuerza que desembarco en Cardenas al mando de Na-  
 ciro Lopez ascendia a 200. hombres de diferentes Naciones,  
 pero han tenido muchas bajas de muertos y heridos. De los  
 primeros hemos visto cuatro y de los segundos sobre cuarenta  
 entre otros los Coronel With y Conrater y un tal Her-  
 nandez Ayudante de Lopez; tambien he oido decir q.  
 ha  
 muerto Trnaga, un Mayor de Cab. y un Capitan de Yufa.  
 Dios que a N. E. m. a. Habana 21. de Mayo de 1850.  
 Excmo Señor = Florencio Cuati = Excmo Señor Capitan  
 General.

Es copia.


